



TLATEMOANI
Revista Académica de Investigación
Editada por Eumed.net
No. 31 – Agosto 2019.
España
ISSN: 19899300
revista.tlatemoani@uaslp.mx

Fecha de recepción: 30 de abril de 2019
Fecha de aceptación: 08 de julio de 2019

RELATAR LA EXPERIENCIA, UNA ALTERNATIVA PARA MEJORAR LA PRÁCTICA DOCENTE

AUTORES:

Marcos Oliver Jaimes Gómez
marc_oliver11@hotmail.com
Verónica Molina Suárez
yamerito23@hotmail.com
Lorena López Villafaña
loreuaem@hotmail.com

Escuela Normal de Tejupilco, México.

"Mientras enseño continuo buscando, indagando. Enseño porque busco, porque indagué, porque indago y me indagó. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad."

(Paulo Freire)

RESUMEN

La Escuela Normal de Tejupilco es el espacio donde se realizó la presente investigación, con la intención de documentar la reflexión de la práctica de los docentes en formación de la Licenciatura en Educación Preescolar, para conocer



dichos procesos y mejorar la preparación que reciben en su formación inicial. La cual encuentra en la perspectiva experiencial de Dewey su principal referente, pues se parte de la premisa que el aprendizaje se configura a través de la experiencia, lo cual, en el ámbito de las Escuelas Normales, se logra mediante las prácticas pedagógicas que se desarrollan en las instituciones de educación básica. Posteriormente, mediante el proceso de análisis de dichas prácticas profesionales se posibilita un ejercicio de consciencia sobre las múltiples situaciones vividas durante la clase, situación que permite tomar distancia epistemológica con la finalidad de visualizar diferentes formas de hacer las cosas, mejorar la toma de decisiones, antes, durante y después de la intervención docente. Para tal efecto, se plantea la construcción de relatos de experiencias, como una alternativa viable y significativa en la formación docente.

Dado que la metodología utilizada es la investigación-acción, una vez elaborado un diagnóstico de la situación, se plantea como estrategia el desarrollo de un taller interactivo, el cual se desarrolla con estudiantes de 8º semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar.

Finalmente, en los procesos de la práctica docente (planeación, ejecución y evaluación), el análisis y reflexión sobre lo realizado y su contrastación con la teoría, va generando el desarrollo de las competencias profesionales requeridas en nuestra sociedad actual, contribuyendo de manera directa o indirecta en el proceso de formación y autoformación de los futuros docentes.

PALABRAS CLAVE: Relatos, experiencias, reflexión, práctica docente.

ABSTRACT

REPORT THE EXPERIENCE, AN ALTERNATIVE TO IMPROVE THE TEACHING PRACTICE

The Tejupilco Normal School is the space where this research was carried out, with the intention of documenting the reflection of the practice of teachers in the formation of the Degree in Early Childhood Education, to know these processes and improve

the preparation they receive in their training initial. Which finds its main reference in the experiential perspective of Dewey, since it is based on the premise that learning is configured through experience, which, in the scope of the Normal Schools, is achieved through the pedagogical practices that are developed in the institutions of basic education. Subsequently, through the process of analyzing such professional practices, an exercise of awareness about the multiple situations experienced during the class is possible, a situation that allows to take epistemological distance in order to visualize different ways of doing things, improve decision making, before, during and after the teaching intervention. For this purpose, the construction of experience stories is proposed, as a viable and significant alternative in teacher training.

Given that the methodology used is the research-action, once a diagnosis of the situation has been developed, the strategy is to develop an interactive workshop, which is developed with students from the 8th semester of the Degree in Early Childhood Education.

Finally, in the processes of teaching practice (planning, execution and evaluation), the analysis and reflection on what has been done and its contrast with the theory, is generating the development of professional skills required in our current society, contributing directly or indirect in the process of training and self-training of future teachers.

KEY WORDS: Stories, experiences, reflection, teaching practice.

INTRODUCCIÓN

La realidad educativa que ocupa a los docentes se constituye por una compleja red de significados inmersa en una diversidad de contextos, por lo que, el compromiso que deben asumir es doblemente difícil, les obliga a actualizarse permanentemente y estar al tanto de lo que acontece dentro y fuera del aula de clases con los estudiantes, con los padres de familia y en la comunidad. Ello exige, aprovechar las oportunidades de aprendizaje al máximo, ya que el tiempo que permanecen los alumnos, durante su formación inicial en las escuelas formadoras de docentes,

representa la posibilidad de enfrentarse, en la medida de lo posible, a la realidad profesional y laboral que desarrollarán en el futuro inmediato.

En este sentido, el presente artículo resulta del desarrollo de un proyecto de investigación e intervención, cuya finalidad fue, en un primer momento, documentar las formas de reflexionar la práctica de los docentes en formación en la Escuela Normal de Tejupilco. Posteriormente, con la intención de poder incidir positivamente, se plantea la construcción de relatos de experiencias para mejorar la reflexión de la práctica docente. Ello, con la intención de promover la incorporación formal de los relatos de experiencias en los ejercicios de reflexión de la práctica de los docentes en formación de la institución.

Ante la sensación de que siempre hace falta modificar algunos aspectos de las prácticas educativas y de innovar en el entorno formativo, se recurre a la investigación-acción, que en palabras de Elliot (2000), constituye una estrategia que ayuda a los profesores a elevar al máximo el aprovechamiento de los alumnos, mediante el perfeccionamiento de su práctica docente y su desarrollo en el ejercicio profesional.

DESARROLLO

Ante la necesidad de indagar sobre los procesos que se viven en la formación Inicial en las Escuelas Normales, y sobre todo, con la intención de poder intervenir, en la medida de lo posible, mediante la reflexión de la práctica docente, se hace necesario fundamentar y ofrecer argumentos pertinentes que sirvan de sustento epistemológico, metodológico y teórico, con la finalidad de validar, en primer lugar, el proceso de investigación, y a partir de los resultados obtenidos, vislumbrar la intervención como una posibilidad para mejorar los procesos y generar conocimiento.

1. Una mirada sobre la realidad...

Ante una realidad posible de ser objetivada en el trabajo cotidiano del docente formador y el docente en formación, dentro y fuera de la Escuela Normal, así como las complejas relaciones de los actores involucrados en el proceso educativo, se considera pertinente, en esta investigación, partir de la tradición aristotélica caracterizada por considerar de manera central los aspectos teleológicos (fines) y axiológicos (valores) de los procesos sociales y humanos (De Alba, 1990), se busca también, la comprensión del fenómeno ante la innegable existencia de una parte subjetiva dentro del proceso de formación y en la manera en que esta permea la reflexión de la práctica y le da significatividad. Esta implicación de lo subjetivo, permite analizar cómo reflexionan su práctica los docentes en formación y de qué manera la construcción de relatos de experiencias, posibilitan mejorar dicho proceso.

Cabe señalar que el contexto en que se desarrolló el proceso de investigación e intervención, tiene lugar en la Escuela Normal de Tejupilco, ubicada en el sur del Estado de México, dicha casa de estudios se erige como una de las mejores Instituciones de Educación Superior (IES) de la región, cuyo lema es “Ser mejores seres humanos para ser mejores docentes”, en este sentido, se establecen relaciones cargadas de subjetividad de manera natural.

Dicha subjetividad, también implica al investigador, sin embargo, en la idea de asumir una actitud crítica ante el objeto de estudio, que permita obtener resultados tendenciosos, se plantea como una necesidad, mantener cierta distancia epistemológica como lo menciona Bourdieu, es decir, observar el fenómeno procurando que no intervengan sentimientos personales que influyan en la investigación, es necesario reconocer que en el caso de la investigación-acción, esto resulta prácticamente imposible, porque la presencia del investigador influye sobre los demás, al tiempo que él mismo es influenciado por el entorno.

Es importante tener en cuenta que el proceso educativo es eminentemente social y desde la postura de Hugo Zemelman (1997), las ciencias sociales son ciencias del presente, donde se puede retomar el pasado y evocar el futuro, dando así validez a

las investigaciones que buscan ser útiles y puedan constituirse en saberes, como señala Foucault, “un saber puede dar origen a una ciencia o no, pero una ciencia no surge si no hay un saber previo” (En; De Alba 1990).

De esta manera, es conveniente tomar en cuenta que no puede existir un solo paradigma que posibilite su estudio, ya que el problema de la investigación en ciencias sociales en general y en lo educativo en particular, reside en la peculiaridad del objeto de conocimiento, es decir, los fenómenos sociales y educativos. Al respecto, Pérez (1992) afirma que “el carácter subjetivo y complejo de éstos requiere de una metodología de investigación que respete su naturaleza” (p.115), por ello, al hablar de procesos que se llevan a cabo en la formación inicial para reflexionar la práctica docente debe tomarse en cuenta la parte subjetiva como algo que se ha venido construyendo poco a poco.

Por otro lado, es importante reconocer, además, que los fenómenos sociales se caracterizan por su carácter inacabado, su dimensión creativa y autoformadora, abierta al cambio intencional, es necesario tomar en cuenta que los significados se elaboran socialmente y son polisémicos, en tanto se desprenden de actos colectivos en los que intervienen múltiples formas de ver y de entender la realidad. Razón por la cual, no podemos perder de vista que las interacciones dentro y fuera del aula están cargadas significados, que se configuran, en función de las necesidades e intereses particulares de cada estudiante y/o docente.

La realidad, se concibe, a decir de Zemelman (1987), “como creación histórica, relativa y contingente, del mismo modo que se construye se puede transformar, reconstruir o destruir, es una realidad en sí misma inacabada, en continuo proceso de creación y cambio” (p. 18), dentro de la cual se desarrollan los procesos educativos, en el momento en que el maestro de alguna manera se objetiva en sus alumnos y éstos a su vez lo hacen en sus prácticas profesionales y la forma en cómo se rediseñan a sí mismos a través de la reflexión.

En este orden de ideas, el papel de los profesores formadores de docentes en el ambiente escolar y aún fuera de él, debe conducir a generar una lucha que trascienda lo cotidiano, posibilitando a los futuros docentes objetivarse a través de

la escritura, de sus expresiones, de sus actitudes y en el mejor de los casos, mediante investigaciones que aporten algo a la comunidad como individuos y como sujetos concretos que tienen la posibilidad de transformar su pequeño mundo; es decir, su ambiente inmediato, que comprende su escuela, su familia y su comunidad. Desde esta dimensión, adquiere gran relevancia la construcción de relatos de experiencias para reflexionar la práctica docente, porque les posibilita darse cuenta de sus aciertos y sus errores, a la vez que rediseñan su hacer docente al tomar consciencia y repensarse en su entorno como profesionales.

Conviene señalar que se asume una postura dentro del paradigma socio crítico, en el sentido de que recupera la premisa de Lewin, para él, ***no se concibe la acción sin investigación, ni la investigación sin acción***, razón por la cual, plantea como una posibilidad la investigación-acción, mediante la cual, los avances teóricos y los cambios sociales se pueden lograr simultáneamente.

Finalmente, en el entendido de que las verdades son relativas y más aún en el campo de lo social, donde los fenómenos son únicos e irrepetibles, lo que se pretende es conocer la problemática y comprender de qué manera se suscita, para, en la medida de lo posible, plantear la construcción de relatos de experiencia como una alternativa que permita incidir positivamente, ya que la investigación-acción, plantea una perspectiva basada en el perfeccionamiento de la enseñanza y el desarrollo del profesor, que constituyen las dimensiones del desarrollo del currículo, el cual está condicionado por los aprendizajes que los estudiantes y el grupo en su conjunto van alcanzando.

2. Escribir sobre lo que se hace...

Uno de los principios que dan sentido a la construcción de relatos de experiencias docentes, como una posibilidad para reflexionar la práctica, es el hecho de que al escribir las ideas deben pasar por un proceso de organización, implica hacer una revisión permanente sobre lo realizado, para poder traerlo al texto, lo que permite detectar qué se ha hecho bien y qué es susceptible de mejorar.

El acto de escribir, además de ser un ejercicio de introspección, de creación literaria, de liberación, es terapéutico y se constituye en un acto reflexivo, sobre todo cuando se escribe sobre sí mismo. Bajo esta idea, la construcción de relatos sobre las experiencias docentes ofrece la oportunidad de incursionar en la reflexión de la práctica de manera natural, ya que lo que se escribe surge de lo sensible, de lo que te mueve emocionalmente, de lo sucedido en el ejercicio de la docencia y que por alguna razón merece permanecer en la memoria.

En este sentido, la realización de una práctica docente de calidad, ha sido una de las preocupaciones en cada reforma educativa, por tal motivo, es necesario replantear la forma en cómo se elaboran los diarios de clase y, sobre todo, la forma de analizarlos para su reflexión durante las jornadas de prácticas profesionales. Desde esta perspectiva, el diario según Porlán y Martín (1994):

Ha de propiciar... el desarrollo de un nivel más profundo de descripción de la dinámica del aula a través del relato sistemático y pormenorizado de los distintos acontecimientos y situaciones cotidianas. El hecho mismo de reflejarlo por escrito favorece el desarrollo de capacidades de observación y categorización de la realidad, que permiten ir más allá de la simple percepción intuitiva (p. 26).

Escribir sobre lo que se está haciendo como profesor, es un excelente procedimiento para mejorar el desarrollo profesional y la calidad del trabajo docente. Esta práctica, cuando es habitual, se convierte también en una forma de distanciamiento que permite mirar en perspectiva el propio modo de actuar en clase y con el alumnado.

A decir de Zabalza (2011) "Tanto el escribir sobre lo que hacemos como el leer sobre lo que hemos hecho nos permite alcanzar una cierta distancia de la acción y ver las cosas y a nosotros mismos con perspectiva" (p. 143). Es así que, a través de las anotaciones que se recogen en el diario se va acumulando información sobre la doble dimensión de la práctica profesional: los hechos en los que se participa y la evolución que dichos hechos y la propia actuación han ido sufriendo a lo largo del

tiempo. De esa manera, al revisar el diario se puede obtener esa doble dimensión, sincrónica y diacrónica del propio estilo de enseñanza.

Los diarios se convierten entonces en recursos de reflexión sobre la propia práctica profesional y, por tanto, en instrumentos de desarrollo y mejora. Durante el periodo de las prácticas profesionales, los estudiantes normalistas experimentan y ponen en práctica los conocimientos, habilidades y valores adquiridos durante su formación inicial, de tal manera que resulta de vital importancia realizar la reflexión sobre la práctica docente que desarrollan.

Por tal motivo, en la formación de docentes se otorga gran relevancia a la reflexión sobre lo que se realiza en las escuelas de educación básica, concretamente las de nivel preescolar, en el sentido de que posibilita reorganizar la forma de pensar sobre la práctica profesional y la relación entre la teoría y la práctica. Además, como lo señala Schön, En Díaz-Barriga (2006):

Los estudiantes aprenden mediante la práctica de hacer o ejecutar aquello en lo que buscan convertirse en expertos, y se les ayuda a hacerlo así por medio de otras prácticas más veteranas que les inician en las tradiciones de la práctica. (p. 8).

Dicho proceso de reflexión tiene como uno de sus elementos indispensables la elaboración del diario del profesor, el cual, como señala Emig, J. (1977), (en Zabalza, 2011) permite:

Escribir sobre lo que uno mismo está haciendo como profesional en clase o en otros contextos, es un procedimiento excelente para hacerse consciente de nuestros patrones de trabajo. Es una forma de 'descentramiento' reflexivo que nos permite ver en perspectiva nuestro modo particular de actuar. Es, además, una forma de aprender. (p. 10).

De esta manera, el diario se constituye como un insumo de gran relevancia para llevar a cabo el proceso reflexivo, que puede complementarse con registros de

observación, entrevistas, video filmaciones, como recursos que hacen posible tomar distancia de la práctica docente que se desarrolla, con la intención de mirarse desde fuera, para así tomar consciencia de lo que sucede en la práctica educativa cotidiana.

En el contexto de la formación de docentes, los diarios de clase son especialmente importantes, es decir, son claramente necesarios cuando los estudiantes deben afrontar sus aprendizajes prácticos u otras situaciones en las que han de enfrentarse a condiciones reales de aprendizaje profesional o personal.

En estos casos, el diario se convierte en un instrumento para poder racionalizar todo el proceso de la experiencia vivida y sacarle un máximo partido, pues es a través de la narración que se puede visualizar todo el proceso seguido por el docente en formación, tanto en lo que se refiere a sus actuaciones como a sus vivencias personales (sus expectativas, miedos, satisfacciones, el tipo de actitud con el que enfrenta la actividad, etc.).

Muy importante ha resultado también el diario para que los estudiantes puedan reconstruir su estilo personal de trabajo, es decir, cómo organizan su jornada, cómo planifican el trabajo, qué estrategias de estudio emplean, qué tipo de actitudes van desarrollando con respecto a las disciplinas, a la carrera, a la escuela y a sus profesores, etc.

Además, en el entendido de que no se puede enseñar al estudiante todo lo que necesita saber, pero puede guiársele, el alumno tiene que ver, por sí mismo y a su propia manera, las relaciones entre los medios y los métodos empleados y los resultados conseguidos.

No debemos olvidar la parte ética del trabajo con diarios, pues estos, son documentos personales que pertenecen a quien lo escribe y el uso que se puede hacer de ellos depende del “contrato implícito” bajo el que se haya desarrollado el proceso, en todo caso, se debe salvaguardar siempre el anonimato.

Se puede decir entonces, que un docente en el aspecto profesional no parte de la nada, posee una serie de conocimientos, habilidades y destrezas que le posibilitan desarrollar su labor y enfrentar situaciones diversas, para lo cual resulta indispensable la reflexión y la formación permanente.

En este sentido, Díaz Barriga (2006) considera a Dewey como uno de los pioneros de la reflexión sobre el trabajo docente, entre sus aportaciones principales se encuentra que constituyen la raíz intelectual de muchas propuestas actuales que recuperan la noción de aprendizaje experiencial y al mismo tiempo da sustento a diversas propuestas de enseñanza reflexiva. Dewey, desarrolla su propuesta de aprendizaje con la tesis central de que “toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia”, pero al mismo tiempo afirma que ello no significa que todas las experiencias sean verdaderas o igualmente educativas.

Así, siguiendo a Dewey, el aprendizaje basado en la experiencia es activo, utiliza y transforma los ambientes físicos y sociales para extraer lo que contribuya a experiencias valiosas, y pretende establecer un fuerte vínculo entre el aula y la comunidad, entre la escuela y la vida, es decir, es un aprendizaje que genera cambios sustanciales en la persona y en su entorno. A través de éste se busca que el alumno desarrolle sus capacidades reflexivas y su pensamiento.

A la aplicación del aprendizaje experiencial en la enseñanza se le conoce como el enfoque de “aprender haciendo” o “aprender por la experiencia”, y de ninguna manera se restringe a un “saber hacer” rutinizado e irreflexivo ni a una pedagogía del activismo sin sentido, por el contrario, propone como punto central el desarrollo del pensamiento y de la práctica reflexiva. Al respecto, Schön (en Perrenoud, 2011) señala que:

La práctica reflexiva puede entenderse, en el sentido general de las palabras, como la reflexión sobre la situación, los objetivos, los medios, los recursos las operaciones en marcha, los resultados provisionales, la evolución previsible del sistema de acción. Reflexionar durante la acción consiste en preguntarse lo que pasa o va a pasar, lo que podemos hacer, lo que hay que hacer, cuál es la

mejor táctica, qué orientaciones y qué precauciones hay que tomar, qué riesgos existen, etc. Se podría hablar entonces de una *práctica reflexionada*. (p. 30).

Es común que en ocasiones el ritmo acelerado en el que desarrolla el trabajo docente, limite la posibilidad de detenerse a reflexionar un poco sobre lo que está pasando y porqué es que sucede de esa manera, sin embargo, es importante reconocer la necesidad de generar un espacio de diálogo consigo mismo que permita observar los errores para no cometerlos de manera recurrentemente.

Se entiende entonces que una educación auténtica se basa en la experiencia, sin que ello implique que todas las experiencias sean necesariamente educativas. Por este motivo, se pretende que los docentes en formación escriban relatos de experiencias, en el entendido de que son cosas que les sucedieron y que de alguna manera los formaron o transformaron.

Cuando se hace referencia a documentos personales, de manera específica se piensa en las biografías, autobiografías, historias de vida, diarios, cartas, informes, los relatos, entre otros. Respecto a éstos, Mercadé (1986), en Zabalza (2011), recupera varias definiciones entre las que se destacan:

“Un documento personal es, para nuestros fines de investigación, aquel que descubre la toma de posición de uno que participa en ciertos hechos con respecto a éstos hechos” (Ángel).

“(Es documento personal) todo aquel documento revelador de sí mismo, que de manera intencional o no intencional suministra información respecto a la estructura, dinámica y funcionamiento de la vida mental de su autor” (Allport).

“(El documento personal es) un relato en el que se da cuenta de la experiencia de una persona que expone su actividad como ser humano y como partícipe de la vida social” (Blumer).

Si bien es cierto que existe un debate entre los defensores de los estudios de corte cuantitativo y los de tipo cualitativo, en el sentido de la validez de la información que se ofrece en los llamados documentos personales, en parte por los errores de memoria, para el caso de los relatos de experiencias dichas críticas pierden fuerza por la siguiente afirmación:

Con respecto a los diarios, una de cuyas características es precisamente la inmediatez de la anotación. En todo caso también sería sintomático el hecho de recordar unas cosas y no otras: en el fondo lo que interesa al investigador es recuperar lo que el sujeto recuerda puesto que eso es lo que él realmente maneja en sus procesos cognitivos conscientes. (Zabalza, 2011, p. 43).

Bajo esta idea, la construcción de un relato de experiencia sobre la práctica docente implica entablar una especie de diálogo consigo mismo, tratar de racionalizar, al acabar la jornada, lo que ha sucedido durante el día. En ese sentido, construir un relato en el diario es una forma de descargar tensiones acumuladas internamente, de reconstruir mentalmente la actividad de todo el día, de dar sentido para sí mismo a lo que Maslow (1976) denomina una “densa experiencia”.

Escribir sobre lo que ha sucedido o está sucediendo, resulta de gran utilidad ya que se desarrolla una actividad narrativa que a la vez propicia la reflexión y mejora de la práctica docente de los maestros en formación, de tal manera que, a decir de Larrosa (2005) ***La experiencia es lo que nos pasa, el relato es uno de los modos privilegiados como tratamos de dar un sentido narrativo a eso que nos pasa, y el sujeto de la experiencia, convertido en sujeto del relato, es el autor, el narrador y el personaje principal de esa trama de sentido o de sinsentido que construimos con nuestra vida y que, al mismo tiempo, nos construye.***

Finalmente, no se puede negar la necesidad de la formación teórica de los futuros profesionales, sin embargo, también habrá que tomar consciencia de la imposibilidad de formarlos sin considerar de manera preponderante el papel de la

práctica en ese proceso. Es en este ámbito de las prácticas que adquiere relevancia la reflexión para mejorar, no solo en la formación inicial, sino durante su ejercicio profesional y la apuesta que se hace en el presente proyecto conduce a ofrecer elementos diferentes a los establecidos en la institución para repensarse, a partir de la escritura de relatos de experiencia, entendidos como lo que les pasa, pero que a la vez los forma y transforma.

3. Algunas muestras de los relatos...

Las Escuela Normales se han caracterizado por dar cierto grado de importancia a las prácticas pedagógicas que se cimientan en el establecimiento de vínculos sólidos entre la teoría y la práctica. Sin embargo, esto no es sinónimo de una educación integral, pues una de las principales debilidades de los docentes en el proceso de su formación inicial, es la poca sistematización de lo que sucede durante las jornadas de prácticas pedagógicas, por esta razón, la construcción de relatos de experiencias se constituye en una buena opción para que los docentes en formación puedan revisar su hacer cotidiano, en un acto que les permita tomar distancia y, desde esa perspectiva, alcanzar una mayor cercanía con lo que les pasa, lo que sienten, lo piensan, lo que no entienden y, para lo cual, muchas veces no siempre encuentran una explicación.

Ante este vacío de información, la propuesta de intervención implica la redacción del diario de clase con una perspectiva autobiográfica, la cual para Wilhelm Dilthey, es el resultado de un proceso de desarrollo vital; pues la escritura se realiza en un período de madurez, puesto que al escribir el sujeto intenta comprenderse a sí mismo, buscando la conexión histórica de su vida, luego de haber atravesado vivencias que le han dado valor a su existencia, después de haber cumplido planes realiza una retrospección desde el presente. Ello implica, seleccionar los momentos más significativos y olvidar el resto, además de dejar constancia de los errores, los cuales ya han sido rectificados gracias al transcurrir del tiempo.

La diversidad de formas o modalidades que puede adquirir un relato de experiencias, posibilita que el autor, tenga la libertad de elegir qué ha de plasmar el

él, sin perder de vista que no es la extensión, sino la significatividad lo que le otorga valor. Para el caso de las actividades académicas que los futuros docentes llevan a cabo durante las jornadas de prácticas pedagógicas, a través de la construcción de relatos, se pretende propiciar una relación entre el ejercicio profesional y la reflexión sobre la experiencia obtenida en esta práctica, se busca que den cuenta del dominio de sus competencias didácticas, al diseñar o estructurar actividades adecuadas al contexto, al desarrollo cultural y social de los niños; así como de los contenidos y propósitos de educación básica, poniendo en juego sus habilidades intelectuales para dar solución a las problemáticas presentadas.

Al escribir sobre lo que los forma o transforma se reconoce la manera en que la experiencia emocional influye tanto en el desempeño profesional del docente como en el bienestar personal. Se parte así, del hecho de reconocer y ser conscientes que la complejidad de lo que ocurre en la escuela permitirá involucrarse de manera activa a todos los participantes en la formación de profesores, además posibilitará, a decir de Schön, la generación de profesionales reflexivos. En algunos ejemplos de los relatos seleccionados de manera aleatoria, los docentes en formación expresan lo siguiente:

Lizbeth...

Siento que escribir relatos para reflexionar la práctica docente es una herramienta que ayuda a plasmar experiencias verdaderamente significativas para quien lo escribe, ya sean buenas o malas. Brinda la pauta para dejar por escrito las emociones, sentimientos, acciones vividas durante una jornada de trabajo.

Concepción...

Mediante los relatos podemos expresar las emociones que no siempre podemos manifestar de manera oral, la oportunidad de escribir nuestras experiencias es una manera de mostrar lo que se siente, sin embargo, funciona solo cuando no es motivo de evaluación, de lo contrario se trata de poner lo mejor y no lo que se siente de verdad,

por eso considero que los relatos son funcionales solo cuando se escriben sin la intención de evaluar.

En este orden de ideas, también se concibe la práctica reflexiva mediante el trabajo colaborativo, Brockbank, A. y McGill (2002), describen que esta estrategia facilita el diálogo entre pares, la argumentación y comunicación de manera razonada de acciones futuras, además de plantear interrogantes que permitan profundizar la comprensión de la propia práctica, analizando las alternativas de cambio posibles y factibles dicha estrategia promueve el diálogo, la colaboración, la reflexión y la transformación de la práctica docente.

Como muestra de ello, se presentan algunos testimonios de los docentes en formación, respecto a la utilidad que encuentran ahora en la escritura de los relatos de experiencias:

Dafne...

En primera instancia no me parecía relevante esta propuesta para reflexionar la práctica, sin embargo, al profundizar en los relatos y empezar a escribir, mi perspectiva cambió, porque me di cuenta de que es importante conocernos y los relatos me apoyaron a sacar a la luz el proceso vivido por el cual estoy aquí, en esa revisión logré encontrar el origen de ciertos comportamientos en mi práctica docente actual. Además, considero que es una buena propuesta porque cuando escribimos libremente sobre algo, lo hacemos nuestro y reflexionar así tiene mayor significado.

Erika...

Creo que, si no nos gusta leer, escribir menos, por ello, la idea de elaborar relatos de experiencias me llamó mucho la atención porque implica escribir sobre lo que nos pasa como docentes, y esto puede

llegar a despertar la pasión por la docencia, al darnos cuenta hasta donde la experiencia puede ser revivida.

Dulce...

El escribir un relato de experiencia me parece más significativo en el proceso de reflexión, pues una experiencia es aquello que nos deja huella, al momento de escribir puedes plasmar aquello que quizá en su momento no fue posible percibir.

Lorena...

Considero que es una buena opción, debido a que permite que escribamos sobre lo más significativo de nuestra práctica, aquello que no se olvida, sino que nos hace ser más reflexivos. Escribir de esta manera nos permite expresar aquello que nos inquieta, que nos hace feliz o lo que podemos hacer para mejorar.

Estas expresiones dan cuenta de los logros alcanzados por el hecho de que los docentes en formación, ahora conozcan las ventajas y utilidad de la escritura de relatos de experiencias, pues ello, no sólo les da la posibilidad para reflexionar la práctica docente, sino que además manifiestan su interés por continuar con la elaboración de los mismos, por considerar que esta estrategia les otorga libertad de expresión y permite que fluya la parte emocional, que al final de cuentas es lo que los mueve a escribir, a reflexionar y los impulsa a mejorar.

CONCLUSIONES

El hecho de escribir para tomar distancia de sí mismo, ayuda a hacer visibles áreas no vistas como las creencias personales, las emociones y la propia historia. Actualmente la formación inicial está centrada en el desarrollo de competencias profesionales y en ocasiones se pierde de vista la parte subjetiva de la persona, sus sentimientos, sus emociones y su vulnerabilidad. En este sentido, las aportaciones de la propuesta de construir relatos de experiencias para reflexionar la práctica

educativa en el campo de la formación de profesores, son importantes al ofrecer elementos de análisis acerca de las relaciones, la relevancia del contexto, la construcción de significados acerca de quiénes son, cómo se comportan, qué ideas y experiencias han heredado, y cuáles han adquirido. Esto genera una doble reflexión, ya que significa mirarse en cuanto a la implicación personal de lo que hacen y piensan.

Una vez más, se comprueba que la metodología de la investigación-acción tiene un alto valor didáctico y constituye una herramienta poderosa para generar procesos de transformación, no solo a nivel de la práctica docente, sino institucional, y adicionalmente genera consciencia sobre las potencialidades que presenta el campo de la enseñanza para la generación de conocimiento científico, ratificando lo que señala Martínez Miguélez (2000) cuando afirma que un número importante de investigadores prefieren hacer investigación sobre un problema, antes que investigación para solucionarlo.

Esta es sólo una forma de hacerlo, por no quedarnos contemplando cómo los estudiantes intentan realizar la reflexión de su práctica docente, seguramente hay muchas maneras diferentes de hacerlo. Hoy el destino de lo poco o mucho que se ha logrado, queda en manos de los futuros docentes de Educación Preescolar y los formadores de docentes que han participado, seguramente a lo largo de la vida habrán surgido grandes ideas, excelentes sugerencias para hacer transformaciones en las aulas de clase. Se ha hecho hincapié que es posible realizar todos los cambios propuestos, sin embargo, hoy más que nunca sabemos que para lograrlos es necesario:

- *Querer* hacerlos.
- *Tener* una mentalidad abierta y flexible para probar cosas nuevas.
- *Ser* intrépidos y asumir riesgos, sabiendo que no todo va a salir perfecto la primera vez, podríamos fallar, pero aprenderíamos (es parte del proceso).
- *Crear* firmemente en el aprendizaje centrado en el alumno y no en el maestro.
- *Reconocer* la planeación de las cosas como una buena inversión.
- *Tener* en cuenta que los cambios son graduales y requieren tiempo.

- *Evaluar, permanentemente* la actividad para, al final, comprender el porqué de los resultados y tener elementos de mejora.
- *Reconocerse* como parte de un colectivo, en función del cual adquiere sentido la formación.
- *Ser* dedicados al trabajo educativo y elegir ser maestro porque queremos ser agentes de cambio.

Finalmente, el relato personal oral o escrito es un recurso idóneo para encontrarse consigo mismo, conocerse y comprenderse, para poner en juego un proyecto de desarrollo personal que involucra no sólo la propia vida, sino la de los demás. En esa asociación memoria-escritura-oralidad, la autobiografía representa una forma de re-construir la identidad a partir de las reflexiones que realiza el narrador sobre su vida, como sujeto que interactúa en una determinada cultura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Díaz, Barriga A. F. (2006). ***Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida***. México: Mc Graw Hill.
- Dilthey, Wilhelm. (1944). ***El mundo histórico***. México: FCE.
- Escudero, Juan M. (1997). ***La reflexión y el análisis sobre la práctica. La formación y el aprendizaje de la profesión mediante la revisión de la práctica***. España: Horsori.
- Frade, L. R. (2009). ***La evaluación por competencias***. 3ª edición, México: Inteligencia Educativa
- Latorre, Antonio. (2003). ***La Investigación-Acción. Conocer y cambiar la práctica educativa***. España: Graó.
- Perrenoud, P. (2011) ***Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar***. 8ª reimpresión. México: Graó.

Porlán y Martín. (1994) **El diario del profesor. Un recurso para la investigación en el aula.** España: Red académica.

Schön, D. (1992). ***La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones.*** España: Paidós.

Zabalza, M. A. (2011). ***Diarios de clase. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional.*** 3ra. edición. España: Narcea.